

54
Las Últimas Noticias Sept. 18-1-1992 p. 10



Luis Sánchez Latorre

El mejor de Santa María

El mejor poeta del puerto de Santa María de Cádiz, en España, es, sin lugar a duda, Rafael Alberti. Hace poco, en ocasión de celebrar sus 89 años, le regalaron un caballo de palo. Pablo Neruda, dueño también de un caballo "de por ver", fue durante mucho tiempo el mejor poeta de Isla Negra. En la actualidad el mejor poeta de Isla Negra es Nicanor Parra. Un día, en mala hora, escribí que cierto poeta aún joven era el mejor en su especie dentro de los lindes de El Tabo. Se puso fu-

rioso. Creyó que lo "ninguneaba". Me acusó de todo. Incluso de pertenecer a las huestes del primer Ateneo de Santiago. Yo no pretendía ofenderlo. Sólo quería exaltar la importancia lírica que estaba adquiriendo el balneario de El Tabo.

Andrés Sabella sentía enorme orgullo cuando lo reconocían como paradigma poético de Antofagasta. En 1989, Radomiro Tomić me sirvió de guía en un recorrido por las calles centrales de la capital norteña. En varias oportunidades, durante el trayecto, me recordó epigramas, sentencias y greguerías a lo Ramón Gómez de la Serna, de su querido compañero en el Colegio San Luis, Andrés Sabella Gálvez.

En Rancagua se mantiene verdadero culto por la figura del poeta Oscar Castro. En Concepción el emblema literario de la ciudad lo exhibía Daniel Belmar, nacido en Neuquén, Argentina, fallecido en olor de santidad del Biobío. Los poetas de Valparaíso, que siempre figuran entre los más altos del

país (no hay más que observar a Alfonso Larrahona), sustentan el símbolo del viejo Zoilo Escobar, de cuya memoria todavía existen vestigios en los distintos pliegues de la vecindad porteña.

A Neruda nunca lo agravió ser considerado el N.º 1 de Isla Negra. Cuando Pablo de Rokha, gracias a su hijo José, cobró carácter de propietario de La Reina, no le resultó contraproducente la idea de estar a la cabeza de los valores intelectuales de su calle (Valladolid). En fin, lo que se intenta explicar aquí es que siempre hay un dominio interno de la patria chica en todo hombre. Esta patria chica puede hallarse en el pueblo de origen, en el barrio de adopción o, por último, en la calle en que la experiencia humana se ha hecho más humana y por lo tanto más fructuosa.

No he tenido espacio para estudiar en detalle las razones que movieron el regalo del caballo de palo en el caso de Alberti. El poeta de "Marinero en tierra" no está en edad de montar caballos de esta índole, así como tampoco sería aconsejable que se encaramara en uno de los otros. Supongo, eso sí, que el caballo como obsesión de vida vivida supone el rescate de ese tiempo de oro de la niñez en que la promesa del viaje otorga trancos rápidos a la fantasía. Con respecto a Neruda se sabe que, fijo en el mundo de los objetos de la infancia, cedió a la tentación de atesorar en su casa el caballo de la tala-bartería de provincia. En suma, lo que el hombre de los sueños persigue siempre es identificar la realidad misteriosa de su nombre con el nombre real de las cosas.

El mejor de Santa María [artículo] Luis Sánchez Latorre.

Libros y documentos

AUTORÍA

Sánchez Latorre, Luis, 1925-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El mejor de Santa María [artículo] Luis Sánchez Latorre. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile